

**LAS EXPOSICIONES MONOGRÁFICAS DE MOBILIARIO EN ESPAÑA
(1912-2013): TIPOLOGÍAS *VERSUS* RECREACIÓN DE AMBIENTES.**

THE MONOGRAPHIC EXHIBITIONS OF FURNITURE IN SPAIN (1912-2013):
TYPOLOGIES *VERSUS* RECREATION OF ENVIROMENTS.

Silvia Castillo Álvarez*

Resumen

El mueble antiguo constituye uno de los elementos artísticos más interesantes desde el punto de vista de la museología. Su presentación al público en los museos implica múltiples dificultades, ya que se trata de un objeto complejo que aúna significados muy diversos. Las exposiciones temporales dedicadas al mueble en España desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad permiten observar la existencia de dos criterios expositivos: la presentación de las piezas de mobiliario desde el punto de vista de su tipología, y su contextualización con otros objetos en ambientes recreados. En este artículo pretendemos abordar, a través del estudio cronológico de las principales exposiciones monográficas celebradas en España, la evolución de este doble modelo.

Palabras Clave: Mueble antiguo, exposiciones temporales, museología, tipologías, recreación de ambientes.

Abstract

From a museological perspective, antique furniture is one of the most interesting artistic elements. The public presentation of this kind of pieces in museums involves a wide range of difficulties because of the complexity and diversity of meanings that furniture implies. The temporary exhibitions dedicated to furniture in Spain from the early 20th century to the present reflect the existence of two display criteria: the explanation of the pieces according to its type, and their contextualization with other objects in recreated atmospheres. This article aims to approach a chronological study of the main temporary exhibitions devoted to furniture celebrated in Spain, paying attention to the evolution of these two display models.

*E-mail: silvia.castillo.alvarez@gmail.com

Key Words: Antique furniture, temporary exhibitions, museology, typologies, recreation of atmospheres.

1. Introducción.

Desde que la Sociedad Española de Amigos del Arte decidiera organizar en 1912 la primera exposición temporal en España dedicada específicamente al mueble antiguo, este ha ido adquiriendo con el paso de los años un papel cada vez más relevante en el panorama expositivo. Si bien su consideración como objeto de interés artístico todavía se encuentra muy alejada de la que disfruta en otros países como Francia o Inglaterra, en los últimos años se ha incrementado notablemente el número de iniciativas destinadas a su exhibición y difusión¹.

Sin embargo, y a pesar de tratarse de un elemento fundamental en la construcción del discurso museológico de muchos museos e instituciones culturales, el mueble en calidad de pieza museística no ha sido prácticamente estudiado en nuestro país². De la misma manera, las exposiciones monográficas sobre mobiliario que se han celebrado en España no han recibido la atención que merecen como fenómeno cultural de interés global. Aunque recientemente se han publicado algunos estudios que interpretan estas muestras en clave política y social³, no hemos hallado ningún trabajo que profundice en ellas desde el punto de vista de su discurso museológico.

El objetivo del presente texto es, pues, realizar un breve estudio de los modelos expositivos que han caracterizado a las principales exposiciones consagradas al mueble antiguo que se han celebrado en España desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad, comenzando por la primera que tuvo a este objeto como protagonista, la *Exposición de mobiliario español de los siglos XV, XVI y primera mitad del XVII*, celebrada en Madrid en 1912, y terminando por la más reciente, organizada en 2013.

El análisis minucioso de cada una de estas muestras monográficas permite comprobar que, desde principios del siglo XX, la forma de entender las posibilidades expositivas que ofrece el mueble ha experimentado una clara evolución, y que esta ha estado intrínsecamente ligada a la propia consideración que han recibido las artes decorativas en general –y esta pieza en particular– a lo largo de nuestra historia.

Para la realización de este estudio ha sido fundamental la consulta de dos tipos de fuentes. Por un lado se ha examinado bibliografía especializada en museología y museografía, sobre todo la dedicada a temas como la musealización del objeto artístico⁴, la capacidad de comunicación de las piezas⁵ o los distintos modelos expositivos de los museos⁶. Por otro lado se ha consultado un número considerable de publicaciones específicas sobre historia del mueble en España, con especial atención a las relativas a las exhibiciones temporales; así como las páginas web de los museos y las fundaciones o instituciones relacionadas con el

mueble. El trabajo se ha completado con el análisis detenido del catálogo de las principales exposiciones y de algunas noticias de prensa de la época.

Con el fin de mostrar de la manera más clara posible la evolución que ha experimentado la museología del mueble, y con la excepción de algunos casos concretos, planteamos el estudio de las exposiciones en orden cronológico. En la medida de lo posible, intentaremos analizar los montajes museográficos escogidos en cada una de ellas⁷ y evaluaremos su aportación al conocimiento del mueble en España. Antes abordaremos algunas cuestiones relativas a la musealización del mueble, así como los principales antecedentes de las muestras consagradas a este objeto en nuestro país.

No hemos tomado en consideración las exposiciones temporales en las que se exhiben piezas de mobiliario como complemento de otras obras, pues estas son tan numerosas como heterogéneas. Asimismo, tampoco analizaremos las exposiciones dedicadas al mueble de diseño, pues este requiere unos recursos museográficos muy diferentes de los del mueble histórico. Por último, advertimos que a lo largo de estas páginas se hace referencia a exhibiciones sobre mobiliario antiguo –anterior al siglo XX– organizadas en España, y no necesariamente sobre mueble español, aunque este sea, lógicamente, el tema central de prácticamente todas ellas.

2. La musealización y exhibición del mueble: algunas consideraciones.

La correcta exhibición de una pieza de mobiliario en las salas de un museo resulta fundamental para su valoración en cuanto que obra de arte. Los muebles antiguos son una parte indispensable de la colección de muchos museos españoles, y también son muchos los particulares que conservan en su propia residencia una colección de mobiliario de calidad, normalmente heredada de sus antepasados.

Por su intrínseca vinculación con la vida cotidiana del hombre, el mueble aúna una gran variedad de significados históricos, artísticos y sociales. La complicada manipulación de estas piezas –con frecuencia, muy pesadas y de grandes dimensiones–, y la dificultad que suele plantear su integración en el recorrido de los museos, hacen que su exhibición en el montaje permanente de los mismos sea todo un reto. En este sentido, las exposiciones temporales constituyen un buen recurso para experimentar con nuevas perspectivas, pues permiten ofrecer nuevos puntos de vista y profundizar en aspectos concretos del mueble, aumentando sus posibilidades expositivas.

Según algunos autores, la musealización de una pieza de mobiliario siempre conlleva una cierta descontextualización de la misma, pues desde el momento en el que se integra en una colección, deja de cumplir la función para la que fue concebida y su significado se ve alterado⁸. El doble carácter utilitario y decorativo del mueble hace de su exhibición una tarea compleja: si bien mostrarlo

aislado posibilita su apreciación individual, exponerlo con otras piezas facilita su comprensión global⁹.

En relación a esto último, podría decirse que en los museos españoles coexisten cinco modelos de musealización del mueble en función de lo que se quiere transmitir al visitante. Estos cinco sistemas son los siguientes: la exhibición del mueble como complemento de otras obras, empleado como recurso para situarlas en un contexto de época¹⁰; el modelo que combina su exposición aislado e integrado en pequeños contextos¹¹ (Fig. 1.); la disposición del mueble como elemento creador de ambientes, sean estos verídicos o confeccionados *ex profeso*¹² (Fig. 2.); su exhibición en su ambiente original¹³, y por último, su situación en un entorno neutral para destacar sus características y potenciar así su singularidad, recurso que en España, como tendremos ocasión de comprobar más adelante, se ha reservado principalmente para las exposiciones temporales.



Fig. 1. Vista general de la sala XX del Museo de *Art Nouveau* y *Art Déco* Casa Lis de Salamanca, dedicada al mueble modernista. Fuente: página web del Museo de *Art Nouveau* y *Art Déco* Casa Lis de Salamanca: <http://www.museocasalis.org/nuevaweb/>



Fig. 2. Gabinete del Museo Nacional del Romanticismo (sala XX). Fuente: página web “Una ventana desde Madrid”:
[https://www.unaventanadesdemadrid.com %2Fmadrid%2 Fmuseo-nacional-del-romanticismo-ii.html](https://www.unaventanadesdemadrid.com/%2Fmadrid%2Fmuseo-nacional-del-romanticismo-ii.html)

3. Antecedentes de las exposiciones de mobiliario en España.

Para entender el origen de las exposiciones temporales dedicadas en exclusiva al mueble en nuestro país hay que remontarse a la segunda mitad del siglo XIX, cuando surge el interés por la recuperación del pasado y se extiende la apreciación de las artes decorativas españolas como seña de identidad nacional¹⁴. En este contexto tuvieron especial importancia las relaciones existentes entre manifestaciones sociales y artísticas como el historicismo, el gusto, la industria y el comercio y el coleccionismo de objetos, que influyeron en la consideración de los oficios artesanales y en el interés por su promoción y difusión a comienzos del siglo XX¹⁵.

Desde el comienzo de este fenómeno de recuperación se produjo en Europa un debate entre tradición y modernidad, que tuvo su correlato en la consideración de los estilos artísticos. Esto fue especialmente significativo en el caso del mobiliario, que se convirtió en un elemento central de este debate. Desde su creación en 1853, las exposiciones nacionales de Bellas Artes estuvieron

estructuradas en secciones de arquitectura, escultura y pintura. A partir de 1897, sin embargo, se incorporó a estos eventos una sección dedicada a las artes decorativas, sección que entre 1910 y 1920 fue independiente de la dedicada a las “artes mayores”, y que en 1935, con la institucionalización de las exposiciones nacionales de Artes Decorativas, pasó a tener entidad propia¹⁶.

No obstante, con anterioridad a estos acontecimientos, en España ya se prestaba cierta atención a los objetos que, si bien no eran incluidos en los espacios reservados a las Bellas Artes, sí se consideraban dotados de interés artístico. Por ejemplo, las exposiciones dedicadas a fomentar los productos de la industria española, celebradas en el antiguo almacén de cristales de la calle del Turco de Madrid a partir de 1827, solían contar con la participación de ebanistas y carpinteros entre los artesanos que presentaban sus creaciones a concurso público, llegando estos artífices incluso a ganar alguna medalla¹⁷.

En este sentido destacan las catorce exposiciones de productos industriales catalanes celebradas en Barcelona entre 1822 y 1888, primero con el apoyo de la Junta de Comercio, y después con el favor del Instituto Industrial de Cataluña. La última de estas exhibiciones, bajo el título *Exposición Pública de Productos de la Industria Española*, tuvo lugar en la Casa de la Lonja de Barcelona en 1888, y se organizó con el fin de amenizar la estancia del rey Alfonso XIII en la ciudad y mostrar los progresos de la industria española¹⁸. La muestra permaneció abierta catorce días, durante los que se ocuparon el salón grande, las escaleras, los salones y demás estancias del piso principal, y las salas del segundo piso del edificio.

En la exposición se dedicó una sala específicamente a la ebanistería, montada por los ebanistas José Flo y Francisco Parera, en la que se mostraron muebles realizados por diversos ebanistas catalanes¹⁹. Aunque recibió bastantes visitantes –según el catálogo, fue “concurrida extraordinariamente de naturales y forasteros”–, no destacó por su calidad, y puso de manifiesto la debilidad productiva en que se hallaba inmersa España²⁰.

Varios años después se celebró en Madrid la *Exposición Histórico Europea, 1892 a 1893*, en la que se exhibieron obras procedentes de catedrales españolas, la Real Casa, el Museo Arqueológico Nacional y algunas colecciones particulares. Entre estas últimas destacan las pertenecientes al conde de Valencia de don Juan y a don Guillermo de Osma, ubicadas en la sala XIX. De la colección del primero alababa el arqueólogo español José Ramón Mélida “lo escogido de las piezas –de la Edad Media y el Renacimiento–, el mérito de ellas y el decoro y la elegancia con que están presentadas”²¹. Los muebles que ambos nobles prestaron a la exposición se expusieron mezclados con otros objetos, pero sin integrarse en ningún ambiente.

Por último, entre mayo y diciembre de 1908 se celebró en Zaragoza la *Exposición Hispano-Francesa*, que conmemoraba el primer centenario de los Sitios de la ciudad durante la Guerra de la Independencia. Símbolo de la reconciliación entre Francia y España, la muestra se planteó como un gran certamen artístico, industrial, científico y económico destinado a mostrar el impulso económico e industrial de la ciudad²². La sección dedicada al Arte

Retrospectivo –una de las diez que componían la exposición–, compuesta por once salas situadas en el edificio que después albergaría el Museo Provincial de la ciudad, mostraba obras de época medieval y renacentista²³. En ella, los muebles se exhibían contextualizados con otros objetos, en un intento de recrear posibles ambientes del pasado (Fig. 3).

Como puede observarse, ya en estas primeras exposiciones dedicadas a las industrias españolas se hizo patente el doble criterio expositivo que caracterizaría a las muestras centradas en exclusiva en el mueble a lo largo del siglo XX. Si en algunas exhibiciones se optó por mostrar las piezas descontextualizadas, algunos críticos señalaban, por el contrario, que “el mueble, el tapiz, el objeto cerámico, etcétera, son partes de un conjunto que se llama *habitación*”²⁴, reivindicando así su integración con otros elementos propios del ajuar doméstico.



Fig. 3. Sala de la sección de Arte Retrospectivo de la *Exposición Hispano-Francesa* (1908).
Fuente: página web de la Gran Enciclopedia Aragonesa: http://www.encyclopedia-aragonesa.com/monograficos/historia/expo_zaragoza_1908/arte_expo.asp

4. “Salones que puedan vivirse”: las primeras exposiciones monográficas.

Desde su nacimiento en 1909, la Sociedad Española de Amigos del Arte, entidad fundada por la aristocracia madrileña para la defensa y la promoción del patrimonio y de las industrias artísticas españolas²⁵, impulsó la organización de exposiciones anuales sobre distintos temas con el fin, entre otras cosas, de dar a conocer las obras de arte conservadas en colecciones particulares. En 1912, la Sociedad celebró en Madrid la *Exposición de mobiliario español de los siglos XV, XVI y primera mitad del XVII*, la primera muestra dedicada en exclusiva al mueble antiguo en nuestro país.

Con sede en el palacio del Marqués de Salamanca, la exhibición dio lugar a la publicación de dos catálogos, uno en 1912, y una edición ampliada del mismo en 1918. El primero de ellos, de 18 páginas y 32 láminas, se compone de un índice en el que figuran las 120 piezas que participaron en la exposición acompañadas de los nombres de sus propietarios²⁶, algunos de ellos tan ilustres como el marqués de Santillana, el duque de Medinaceli o el duque de Alba. En el catálogo no aparece referencia alguna a cómo estaban dispuestas las piezas, pero el *Álbum de la Exposición* –las 32 láminas– incluye una vista general de cada una de las cinco salas de la misma.

Gracias al conde de las Almenas, prestador de varias de las piezas que se mostraron, sabemos que en un principio la exposición pretendió recrear el modelo tradicional de la casa española a través de la exhibición de muebles españoles de finales de la Edad Media y comienzos del Renacimiento²⁷. La muestra contó con el préstamo de varios tapices de la Casa Real, que se colocaron en las paredes de las salas para realzar las piezas expuestas. Así, el objetivo fue hacer hincapié en la variedad de tipologías del mueble español, “evitando la aglomeración propia de un almacén de muebles” e “interesándose por la localización de los mismos, huyendo de toda monotonía y dando aspecto de salones que puedan vivirse”²⁸. Sin embargo, tal y como puede apreciarse en las láminas del álbum, los ambientes recreados no respondían demasiado a las características de una casa española real, y daban la impresión de haber sido inventados para la ocasión²⁹ (Fig. 4).



Fig. 4. Vista general de la sala II de la *Exposición de mobiliario español de los siglos XV, XVI y primera mitad del XVII* (Madrid, 1912).

La siguiente muestra monográfica de mobiliario que se celebró en España tuvo lugar en Barcelona, cuna del mueble por excelencia³⁰, durante los meses de septiembre y octubre de 1923. Bajo el título *Exposición Internacional del Mueble y Decoración de Interiores*, intentó dar continuidad al proyecto emprendido por la Sociedad de mostrar la vida cotidiana española a través del mobiliario doméstico. Se llevó a cabo en los Palacios de Arte Moderno e Industrial del Parque de Montjuic y contó con una sección de arte retrospectivo, cuyos proyectos arquitectónico y expositivo fueron dirigidos por los arquitectos Leopoldo Torres Balbás y José Sanz Arizmendi³¹.

La importancia de esta exposición radica en que fue una de las primeras en España en abordar la problemática del mueble como objeto expositivo. En la sección retrospectiva se quiso mostrar la evolución de la casa española desde la Edad Media hasta comienzos del siglo XX a través de la evocación de distintos ambientes³². Para lograrlo se tomaron como inspiración las salas de varios castillos catalanes y aragoneses para reproducir las habitaciones medievales, haciendo lo propio con las casas acomodadas de Aragón y Mallorca para reconstruir las estancias de los siglos XVIII y XIX³³. En las siguientes secciones de la exhibición se destacaron aspectos concretos del mobiliario, como su funcionalidad, su valor suntuario o su relación con otros objetos propios del ajuar doméstico. Para la parte final de la muestra se convocaron dos concursos: uno para decorar una casa humilde con mobiliario popular³⁴, y otro para presentar fotografías inéditas de mobiliario español, iniciativas que fueron muy bien recibidas³⁵.

La exposición no recibió buenas críticas por parte de la comunidad académica, para la que la presentación de las piezas resultó excesivamente escenográfica y los conjuntos recreados, poco refinados artísticamente y nada verosímiles³⁶. El fracaso en la recreación de los interiores históricos se achacó a la ausencia de una correcta base documental, ausencia que algunos especialistas propusieron subsanar con la puesta en marcha de trabajos de catalogación de los muebles antiguos españoles conservados en iglesias, conventos, palacios, museos y colecciones particulares³⁷.

Tras estas dos primeras exposiciones, hubo que esperar casi setenta años para que en España volviera a organizarse otra muestra sobre mobiliario. Entre septiembre y noviembre de 1990 se celebró en Madrid, en el Museo Español de Arte Contemporáneo, la que constituye la exposición de mobiliario español más significativa hasta la fecha. *Mueble español, estrado y dormitorio* contó con la participación de los máximos especialistas en mobiliario del momento³⁸, y contribuyó a la difusión de la historia y la evolución del mueble antiguo español a través de una cuidada y rigurosa selección de piezas desde la Edad Media hasta el siglo XIX. Las 99 piezas expuestas se dispusieron de forma que crearan pequeños ambientes, ilustrando al visitante sobre la importancia del mueble en la configuración del ajuar doméstico (Fig. 5). La prensa de la época alabó el acierto de recrear el interior de una casa española exponiendo los contrastes entre las distintas épocas, contraponiendo la austeridad de la época medieval con el lujo del Barroco, y el uso cotidiano del mueble con su esplendor aristocrático³⁹.

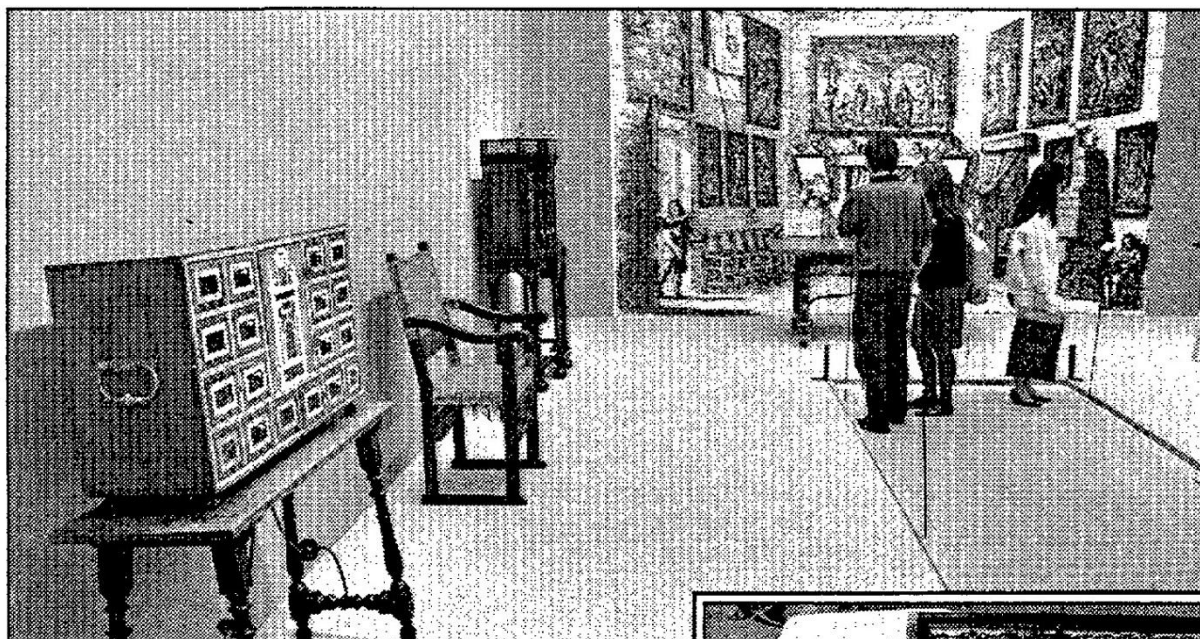


Fig. 5. Vista general de una de las salas de la exposición *Mueble español, estrado y dormitorio* (Madrid, 1990).

Fuente: periódico ABC, 18/10/1990:

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1990/10/18/136.html>

5. El auge de las tipologías: las exposiciones catalanas.

Las exposiciones monográficas organizadas en España a partir de 1990 tuvieron un enfoque distinto de las anteriores. Quizá conscientes de que el modelo de la reconstrucción histórica se había agotado –aunque como veremos, todavía se celebraron algunas muestras de este tipo–, los museos e instituciones culturales impulsaron proyectos que optaban por nuevos enfoques del mueble, destinados a poner de manifiesto la singularidad de las tipologías locales y a difundir la importancia de los ejemplos populares.

En 1991, el Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias “González Martí” de Valencia organizó una exposición de los muebles antiguos de su colección⁴⁰. A partir de ese momento, comenzaron a aparecer en el panorama museístico toda una serie de iniciativas dedicadas al estudio, exhibición y difusión del mueble realizado en la Corona de Aragón, principalmente en Cataluña, encuadradas en una dinámica que algunos autores han calificado de nacionalista⁴¹.

La muestra titulada *Moble catalá, del món medieval a l'actualitat* (Palau Robert, Barcelona, 21 de febrero – 24 de abril de 1994), organizada con el fin de ilustrar la evolución histórico-artística del mueble en Cataluña, volvió al modelo de la reconstrucción histórica a través de la creación de cinco ambientes que, además, inspiraron a cinco escritores una recreación literaria⁴². Montada con 150 piezas desde la Edad Media hasta 1993, contó con ejemplos de todos los estilos artísticos comprendidos en este periodo.

Varios años después, en el año 2000, se celebraba en la Casa Fàbrica Turull, sede del Museu d'Art de Sabadell, la exposición *Estances privades: mobiliari i arts decoratives a Sabadell: 1830-1870* (1 de septiembre de 2000 – 4 de febrero de 2001), comisariada por Rosa M. Creixell i Cabeza. Articulada en siete espacios, pretendía reflejar el gusto por el mobiliario y las artes decorativas en dicha ciudad durante el periodo isabelino, partiendo del auge de la burguesía local gracias a la industria textil⁴³. La casa ha conservado los interiores de la época, por lo que la exhibición mostró las piezas en su contexto original.

Algunas de las exposiciones más relevantes celebradas a lo largo de los años siguientes fueron comisariadas por Mónica Piera Miquel, especialista en historia del mueble catalán. En 2006 tuvieron lugar las muestras *Mobles amb secret de Sant Benet de Bages* y *El moble de l'Empordà al segle XVIII*. La primera de estas exhibiciones, organizada por la Fundació Caixa Manresa en Barcelona, mostró una selección de piezas de mobiliario doméstico de guardar de los siglos XVII y XVIII pertenecientes a la familia del pintor Ramón Casas, que decoró varias salas del monasterio barcelonés del mismo nombre. Todos los ejemplares expuestos, restaurados para la ocasión, tenían en común el estar provistos de espacios secretos –cajones o portezuelas– para guardar joyas, documentos y otros objetos “secretos”⁴⁴ (Fig. 6).



Fig. 6. Vista general de una de las salas de la exposición *Mobles amb secret de Sant Benet de Bages* (Barcelona, 2006). Fuente: página web de la empresa de servicios culturales catalana Grup Transversal: <http://www.gruptransversal.com/en/content/mobles-amb-secret>

La segunda de las exposiciones estuvo centrada en el mobiliario producido en los talleres de ebanistería de la región gerundense del Ampurdán. Celebrada entre septiembre y noviembre de 2006 y organizada por la Fundació Caixa Girona en colaboración con la Asociación para el Estudio del Mueble, en ella se mostraron 100 piezas de distinta tipología producidas en la zona a lo largo del siglo XVIII, casi todas ellas, procedentes de colecciones particulares⁴⁵.

La importancia de estas dos muestras temporales reside no solo en que fueron las primeras dedicadas al análisis y al estudio del mobiliario producido en una región concreta, sino en que además fueron pioneras en el tratamiento museográfico del mueble, concibiéndolo como un objeto de interés expositivo en sí mismo, que no necesita estar rodeado de otras piezas o inserto en un ambiente para resultar atractivo.

En ambas exhibiciones, las piezas se mostraron al público descontextualizadas con el fin de facilitar su contemplación individual y la apreciación de la evolución formal y decorativa de las distintas tipologías. El mismo tipo de montaje se empleó tres años después para la exposición *Tocadores. Colección del Museu de les Arts Decoratives*, celebrada en el *Museu del Disseny* de Barcelona entre julio y noviembre de 2009 y dirigida también por Mónica Piera Miquel⁴⁶. En este caso, las 17 piezas que participaron en la muestra, procedentes de la colección permanente del Museo, se exhibieron abiertas y desmontadas para ofrecer a los visitantes una imagen diferente de las mismas, subrayando la calidad de su diseño y su proceso constructivo.

En 2009 tuvo lugar en Palma de Mallorca la exposición *El moble a Mallorca. Segles XIII-XX. Estat de la qüestió* (6 de marzo – 4 de abril), organizada por el Departamento de Cultura y Patrimonio del Consejo de Mallorca. A diferencia de las exhibiciones anteriores, esta pretendió realizar un estudio global de todos los aspectos relacionados con el mueble y su producción desde el siglo XIII al XX. Así, las primeras secciones estudiaban la historia del gremio de carpinteros, los oficios implicados en la fabricación de los muebles, y los materiales y las maderas más utilizados en el mobiliario autóctono. Después se exhibieron las piezas que mejor ilustraban las novedades tipológicas y decorativas de cada época⁴⁷. Se trata de una exposición, por tanto, con un planteamiento más global que las anteriores. Como novedad, siempre que fue posible se escogieron piezas conservadas en lugares públicos, para que los visitantes pudieran volver a contemplarlas una vez terminada la muestra.

Este grupo de exhibiciones celebradas en el ámbito de la Corona de Aragón se cierra con la organizada en 2010 en Torroella de Montgrí por la Fundación Mascort. Celebrada en la Casa Galibern, sede de la entidad en esta localidad, *Alguns mobles singulars. S. XV-XVIII* (12 de junio - 26 de septiembre de 2010) pretendió difundir la importante colección de mueble antiguo realizado en la Corona de Aragón que conserva la Fundación. A través de una selección de 60 piezas se quiso destacar la singularidad de cada una de ellas, remarcando el fuerte valor simbólico y social del mobiliario⁴⁸.

6. Muebles para sentarse, muebles de guardar: el mueble popular.

Tras el primer y tímido intento realizado en la muestra de Barcelona en 1923, pasaron más de sesenta años hasta que se volvió a organizar en España una exposición temporal dedicada al mueble popular. La primera muestra relevante en este sentido fue *El mueble popular en Canarias*, celebrada en el Museo de Antropología de Tenerife entre el 23 de marzo y el 20 de abril de 1990.

Su objetivo fundamental fue dar a conocer las piezas de mobiliario utilizadas por el campesinado en su vida cotidiana, para lo cual se crearon cuatro secciones que profundizaban en tipologías concretas –asientos, mesas, muebles contenedores y otros ejemplares– a través de piezas de los siglos XVI, XVII y XVIII⁴⁹.

En los últimos años han tenido lugar algunas otras exposiciones relacionadas con el mueble tradicional. *Mobles per a imatges: escaparates, capelletes y campanes. Segles XVII-XX* (Monasterio de la Purísima Concepción, Palma de Mallorca, 19 de diciembre de 2001 - 13 de enero de 2002), es la única muestra dedicada al mueble religioso de la que tenemos constancia. Contó con la participación de piezas del monasterio y también de otras prestadas por particulares, y planteó un recorrido de tres siglos por el mobiliario destinado a la exhibición de imágenes sagradas, algunas de tradición popular como el belén⁵⁰.

En 2004, el Instituto del Corcho, la Madera y el Carbón Vegetal, adscrito al Centro de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Extremadura, organizó la muestra *Proyecto Mueble Tradicional Extremeño*, cuyo objetivo fue exhibir los muebles típicos de la vida cotidiana de las clases populares extremeñas desde el siglo XVI hasta el XX⁵¹. La exposición contó con la cesión de piezas por parte de instituciones y particulares, que se exhibieron agrupadas por tipologías –alacenas, aparadores, mesas, cómodas, arcas, o camas, entre otras– con el fin de que el público pudiera apreciar la evolución formal y estilística de cada una de ellas.

Otra muestra interesante sobre el mueble popular fue *El Mueble Dorado y Policromado de la Villa de Iniesta. Una Artesanía de Castilla La Mancha*, celebrada en el Ayuntamiento de Requena del 1 al 31 de julio de 2010, y en el Ayuntamiento de Iniesta del 6 al 31 de agosto de 2010. Surgida a raíz de la tesis doctoral de la investigadora Pilar Carlavilla, estuvo dedicada al mobiliario doméstico policromado que comenzó a realizarse en esta villa a comienzos del siglo XX, y que aún continúa en uso en muchas de las casas de la misma⁵². Así, se pretendió dar a conocer no solo las piezas, sino también el trabajo artesanal, un tanto olvidado, que hizo posible su ejecución.

La exposición de mueble popular más reciente de la que tenemos constancia se celebró en el *Muséu del Pueblu d`Asturies* (Gijón) entre marzo y noviembre de 2013. Titulada *Muebles de guardar: arcas y armarios de los siglos XIV al XX*, esta muestra, organizada con muy pocos medios, pretendió reivindicar las posibilidades expositivas del mobiliario a través de la exhibición de una de las tipologías más características del norte peninsular: el mueble de guardar⁵³. La exposición se instaló en el antiguo Pabellón de Asturias de la Exposición Universal de Sevilla de 1992, y contó con préstamos del Museo Arqueológico de Asturias y del Museo Marítimo de Asturias, entre otras instituciones⁵⁴. Fue la primera dedicada al mueble organizada en la región, y en ella estuvieron representadas tres tipologías: arcas, baúles y armarios⁵⁵. La exhibición se completó con un ciclo de conferencias sobre el mueble popular asturiano y con la publicación del catálogo en la página web del Museo.

Conclusiones.

A modo de conclusión, podemos señalar que las exposiciones dedicadas al mueble antiguo en España han experimentado una clara evolución desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad. Si bien es cierto que el mueble sigue siendo un objeto relegado a un segundo plano en el panorama expositivo español, también lo es que en los últimos años ha aumentado el interés por su estudio y difusión a través de la realización de exposiciones temporales cada vez menos espaciadas en el tiempo.

El deseo de reivindicación de la identidad nacional que caracterizó a las primeras muestras centradas en el mobiliario motivó la elección para las mismas de un modelo museográfico que enfatizaba las peculiaridades del mueble español a través de su contextualización con otras piezas, situándolo en ambientes recreados que buscaban ilustrar el interior doméstico.

A partir de los años noventa del siglo pasado, por el contrario, este gusto por la integración del mueble en salas de época fue dando paso de manera paulatina a la exhibición de las piezas de manera individualizada, dotándolas de un mayor protagonismo en el discurso museológico y mostrando su evolución tipológica, formal y decorativa. En esta línea han destacado especialmente las exhibiciones centradas en el mueble catalán, sobre el que en la actualidad se ha alcanzado un nivel de conocimiento bastante profundo.

La tendencia predominante en los últimos años ha sido la celebración de exposiciones temporales que han abordado nuevos aspectos relacionados con el mueble antiguo y con su historia, destacando entre todos ellos la consideración del mobiliario tradicional y popular como un elemento fundamental para la comprensión de la idiosincrasia de las distintas regiones españolas.

Sin embargo, aún es mucho lo que queda por hacer. La riqueza, la calidad y las posibilidades expositivas del mueble como pieza artística, así como el elevado número de museos e instituciones culturales en España que conservan ejemplares de mobiliario en sus colecciones, deben aprovecharse para reivindicar la importancia de este objeto que, más que cualquier otro, ha acompañado al hombre durante toda su existencia.

NOTAS

¹ Es necesario destacar el importante papel que desempeña en este sentido la Asociación para el Estudio del Mueble, creada en 2004 para concienciar sobre el valor patrimonial de este objeto. Página web de la Asociación: <http://www.estudi.delmoble.com> (consultada el 02/09/2016).

² Una de las escasas iniciativas al respecto es el congreso sobre diseño de interiores celebrado en la Universidad de Málaga en octubre de 2012, en el que se abordaron aspectos como la ambientación del Museo Nacional del Romanticismo a través del mobiliario, o las dificultades de musealización de la silla. SAURET GUERRERO, Teresa (ed. lit.), *Diseño de interiores y mobiliario: aportaciones a su historia y estrategias de valoración*, Málaga, Publicaciones y Divulgación Científica, Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Málaga, 2014.

³ FERNÁNDEZ PARADAS, Antonio Rafael, "Pleitesía social hacia el mobiliario español: historiografía y divergencias en los modelos de comunicación a través de las exposiciones temporales", en *Revista de Ciencias*

de la Información, 33, Madrid, 2014, pp. 21-31; recogido en FERNÁNDEZ PARADAS, Antonio Rafael, *Historia de la historia del mueble en España: teoría, historiografía y corrientes metodológicas (1872-2011)*, Málaga, Universidad de Málaga, Publicaciones y Divulgación Científica, 2016, pp. 57-68, bajo el título “Las exposiciones y su repercusión en la historia del mueble”.

⁴ HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Francisca, *El museo como espacio de comunicación*, Gijón, Trea, 1998.

⁵ SANTACANA I MESTRE, Joan, *Manual de didáctica del objeto en el museo*, Gijón, Trea, 2012.

⁶ BALLART HERNÁNDEZ, Josep, *Manual de Museos*, Madrid, Síntesis, 2008.

⁷ En la mayor parte de los catálogos de estas exposiciones no aparecen imágenes de las salas, por lo que en muchos casos únicamente podemos adivinar cómo estaban expuestas las piezas.

⁸ NIETO ALCAIDE, Víctor, “La obra de arte, del objeto al museo. La docencia: origen del Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando”, en *Colecciones, expolio, museos y mercado artístico en España en los siglos XVIII y XIX*, Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2011, pp. 65-66.

⁹ GUTIÉRREZ USILLOS, Andrés, “Las museografías o los tratamientos museográficos: diálogos espaciales”, en ÍDEM, *Manual práctico de museos*, Gijón, Trea, 2012, pp. 27-41.

¹⁰ Este modelo es muy habitual en las pinacotecas. En él, el público entiende el mobiliario como parte de la decoración de las salas y no suele prestarle demasiada atención, aunque se trate de piezas de extraordinaria calidad. Un buen ejemplo de ello son las mesas de piedras duras expuestas en varias salas del Museo Nacional del Prado, que quedan ensombrecidas por las pinturas que las rodean. ÁVILA, Ana, *El arte y sus museos*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 2003, p. 260.

¹¹ Este sistema puede ser muy enriquecedor para el conocimiento del mueble, pues al tiempo que potencia su singularidad, facilita la comprensión de su significado histórico. Ejemplos de este modelo en España son el Museo Nacional de Artes Decorativas, el Museo del Modernismo Catalán, el *Museu del Disseny* de Barcelona, el Instituto Valencia de Don Juan, o el Museo de *Art Nouveau* y *Art Déco* Casa Lis de Salamanca.

¹² Gracias al mueble se recrea el espacio, la atmósfera y el contexto sociocultural de una época concreta. Este tipo de salas, conocidas en el ámbito anglosajón como *period rooms*, presentan el inconveniente de que dificultan la contemplación individual de las piezas, aunque son muy útiles para la difusión de la importancia artística del mueble. El principal ejemplo de este sistema en España es el Museo Nacional del Romanticismo. Sobre las *period rooms*, véase WILK, Christopher y HUMPHREY, Nick, *Creating the British Galleries at the V & A. Study in Museology*, London, Victoria & Albert Publications in association with Laboratorio museotécnico Goppion, 2004, y BOLAÑOS, María, *La memoria del mundo: cien años de museología (1900-2000)*, Gijón, Trea, 2002, pp. 104-106.

¹³ Nos referimos aquí al ambiente para el que el mueble fue creado, adquirido o dispuesto por su propietario. Típico de las casas museo, aunque no de todas ellas, este sistema presenta la particularidad de que en él, la distribución del mobiliario suele ser fidedigna, y el público puede obtener una perspectiva real de su función dentro de la casa. En España destacan por su singularidad el Museo Cerralbo y el Museo Sierra-Pambley de León. LORENTE LORENTE, Jesús Pedro, “¿Qué es una Casa Museo?”, en *Revista de Museología*, 14, Madrid, 1998, p. 30.

¹⁴ Muy ilustrativa en este sentido es la exposición temporal que conmemoró el centenario del Museo Nacional de Artes Decorativas, celebrada en 2014 bajo el título “Tal como éramos. El Museo cumple 100 años” (Museo Nacional de Artes Decorativas, 7 de marzo - 28 de septiembre de 2014). Página web del MNAD: <http://www.mecd.gob.es/mnartesdecorativas/exposiciones/historico/2014.html> (consultada el 12/09/2016).

¹⁵ RODRÍGUEZ BERNIS, Sofía, “Coleccionismo e historicismo: gusto y comercio”, en *Colecciones, expolio*, cit., p. 82.

¹⁶ Sobre la organización y el funcionamiento de estas exposiciones, véase CAPARRÓS MASEGOSA, Lola, “La institucionalización de las artes decorativas en España: de sección en las exposiciones generales de Bellas Artes a Exposición Nacional de Artes Decorativas (1897-1910)”, en *Res Mobilis: Revista internacional de investigación en mobiliario y objetos decorativos*, V, 5, Oviedo, 2016, pp. 75-100.

¹⁷ LÓPEZ CASTÁN, Ángel, “Las Exposiciones públicas de los productos de la Industria Española y las artes decorativas en el Madrid fernandino”, en *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, III, Madrid, 1991, pp. 125-137.

¹⁸ *Exposición pública de productos de la industria española verificada en obsequio de SS. MM. y A. durante su permanencia en esta capital*, Barcelona, Imprenta de J. Tauló, 1888, s/p.

¹⁹ *Ibidem*.

- ²⁰ RODRÍGUEZ BERNIS, Sofia, “Coleccionismo e historicismo”, cit., p. 88.
- ²¹ MÉLIDA, José Ramón, “Las colecciones del Sr. conde de Valencia de don Juan y de D. Guillermo de Osma en la Exposición Histórico-Europea”, en *El Centenario*, IV, Bilbao, 1893, p. 364.
- ²² La exhibición se celebró en los terrenos de la Huerta de Santa Engracia, alrededor de la actual Plaza de los Sitios de Zaragoza, en edificios de estilo modernista y de carácter provisional. Gran Enciclopedia Aragonesa: <http://www.encyclopedia-aragonesa.com/monograficos/historia/expozaragoza1908/introduccion.asp> (consultada el 15/09/2016).
- ²³ *Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza, 1908. Catalogo de la sección de arte retrospectivo*, Zaragoza, Tipografía de Emilio Casañal, 1908.
- ²⁴ Esta afirmación fue hecha por el crítico de arte Rafael Balsa de la Vega refiriéndose a la sección de artes decorativas a industrias artísticas de la exposición nacional de Bellas Artes de 1904, defendiendo así los postulados en torno al objeto de teóricos como John Ruskin y William Morris. CAPARRÓS MASEGOSA, Lola, “La institucionalización de”, cit., p. 85.
- ²⁵ Para más información sobre la Sociedad, véase MATEOS PÉREZ, Prudencio, “La Sociedad Española de Amigos del Arte”, en *Villa de Madrid*, XXV, 94, Madrid, 1987, pp. 70-86. ; y GKOZGKOU, Dimitra, “Los Amigos del Arte: ¿Una Sociedad de ambiguos intereses?”, en *Nuevas contribuciones en torno al mundo del coleccionismo de arte hispánico en los siglos XIX y XX*, Gijón, Trea, 2013, pp. 99-124.
- ²⁶ SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL ARTE, *Catálogo de la Exposición de mobiliario español de los siglos XV y XVI y primera mitad del XVII*, Madrid, Artes Gráficas Mateu, 1912.
- ²⁷ ALMENAS, conde de las, “La exposición de antiguo mobiliario español”, en *Arte Español*, 2, Madrid, 1912, pp. 49-57.
- ²⁸ *Ibidem*, p. 51.
- ²⁹ Posiblemente no se dispuso de todas las tipologías necesarias para recrearlos, ya que, tal y como lamenta el conde de las Almenas, muchos coleccionistas no quisieron prestar sus muebles. *Ibidem*, p. 52.
- ³⁰ Al principio de nuestro trabajo llamábamos la atención sobre el gran interés que despierta el mueble en Cataluña, región que, como veremos, ha dedicado varias exposiciones a este objeto.
- ³¹ TORRES BALBÁS, Leopoldo, “Unas salas de la Exposición Internacional del Mueble y Decoración de Interiores en Barcelona en 1923”, en *Arquitectura. Órgano de la Sociedad Central de Arquitectos*, 76, Madrid, 1925, pp. 191 y ss.
- ³² VV. AA., *Exposición Internacional del Mueble y Decoración de Interiores*, Barcelona, Talleres Gráficos de Antonio López Llausás, 1923, pp. 11 y ss. Véase también FERNÁNDEZ PARADAS, Antonio Rafael y SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio, “Identidades vernáculas, propaganda subliminal y sentimiento nacionalista. La “Sección retrospectiva” de la exposición internacional de Barcelona de 1923 o la feria de las vanidades del mueble español”, en *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 19, Bolonia, 2014 (revista online), s/p
- ³³ Algunas de estas estancias fueron: una sala románica catalana de la época de Pedro III de Aragón; una sala gótica catalana de mediados del siglo XV (época de Alfonso V de Aragón); una sala morisca del siglo XVI en los últimos años del reinado de Carlos V, o una sala barroca mallorquina de la primera mitad del siglo XVIII. *Ibidem*.
- ³⁴ Por primera vez en España, se prestaba atención al interior de la vivienda de las clases sociales más modestas. Se ponía así de manifiesto la importancia sociológica del ajuar doméstico, compuesto por muebles sólidos que servían a varias generaciones, haciendo pervivir el legado familiar. TORRES BALBÁS, Leopoldo, “El mobiliario de nuestras viviendas. Con motivo de la Exposición Internacional de Barcelona”, en *Arquitectura. Órgano de la Sociedad Central de Arquitectos*, 43, Madrid, 1922, p. 444.
- ³⁵ VV. AA., *Exposición Internacional*, cit., pp. 12-30.
- ³⁶ TORRES BALBAS, Leopoldo, “Unas salas de la Exposición”, cit., p. 192.
- ³⁷ *Ibidem*, p. 193.
- ³⁸ VV. AA., *Mueble español, estrado y dormitorio*, Madrid, Dirección General de Patrimonio Cultural, 1990.
- ³⁹ Crítica de Antonio Bonet Correa a la exposición. ABC, jueves 18 de octubre de 1990, p. 136.
- ⁴⁰ SOLER D’HYVER DE LAS DESES, Carlos, *Exposición de muebles antiguos del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias “González Martí” y pinturas antiguas de colecciones particulares de Valencia, siglos XVIII y XIX*, Valencia, Feria de Anticuarios y Almonedistas, 1991.

- ⁴¹ FERNÁNDEZ PARADAS, Antonio Rafael, “La búsqueda de una identidad: Cataluña y el mueble como herramienta nacionalista. Exégesis de una historiografía”, en *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 34, Málaga, 2012, pp. 437-449.
- ⁴² VV. AA., *Moble catalá, del món medieval a l'actualitat*, Barcelona, Electa, 1994.
- ⁴³ MUSEU D'ART DE SABADELL, *Estances privades: mobiliari i arts decoratives a Sabadell: 1830-1870*, Sabadell, Museu d'Art de Sabadell, 2001.
- ⁴⁴ Página web de la empresa de servicios culturales catalana Grup Transversal, encargada del montaje: <http://www.gruptransversal.com/en/content/mobles-amb-secret> (consultada el 20/09/2016).
- ⁴⁵ PIERA MIQUEL, Mónica y CALZADA I SALAVEDRA, Arcadi, *El moble de l'Empordà al segle XVIII*, Girona, Fundació Caixa Girona, 2006. La exposición y los estudios sobre el mueble de la zona dieron lugar a una monografía dos años después: PIERA MIQUEL, Mónica, *Audacia i Delicadesa. El Moble de Torroella de Montgrí i l'Empordà (1700-1800)*, Barcelona, Fundació Privada Mascort, 2008.
- ⁴⁶ Página web del *Museu del Disseny* de Barcelona: <http://www.museudeldisseny.cat/es/exposicions-pasadas/tocadores> (consultada el 25/09/2016).
- ⁴⁷ BERNAT Y ROCA, Margalida, et. al., *El moble a Mallorca. Segles XIII-XIX. Estat de la qüestió*, Palma de Mallorca, Consell de Mallorca, Departament de Cultura y Patrimoni, 2011.
- ⁴⁸ CREIXELL I CABEZA, Rosa M., *Alguns mobles singulars. S. XV-XVIII*, Torroella de Montgrí, Girona, Fundació Privada Mascort, 2010, p. 8.
- ⁴⁹ MUSEO DE ANTROPOLOGÍA DE TENERIFE, *El mueble popular en Canarias* (dossier de la exposición, consultado el 20/09/2016).
- ⁵⁰ VV. AA., *Mobles per a imatges: escaparates, capelletes i campanes (segles XVII-XX)*, Palma de Mallorca, Cort, 2001.
- ⁵¹ La exposición formaba parte de un proyecto más amplio que pretendía, entre otras cosas, crear una base de datos específica del mueble tradicional extremeño y comercializar una línea de mobiliario de diseño inspirada en los modelos populares, aunque desconocemos si alguna de estas iniciativas se ha llevado a cabo. ELENA ROSELLÓ, Miguel, *Proyecto “Mueble tradicional extremeño”*, Badajoz, Instituto del Corcho, la Madera y el Carbón Vegetal, Junta de Extremadura, 2004.
- ⁵² CARLAVILLA ASENSIO, Pilar, coord., *El mueble dorado y policromado de la Villa de Iniesta: una artesanía de Castilla-La Mancha*, Iniesta, Ayuntamiento de Iniesta, 2010.
- ⁵³ DÍAZ QUIRÓS, Gerardo, “Muebles de guardar: arcas y armarios de los siglos XIV al XX: una exposición como declaración de intenciones en el Muséu del Pueblu d'Asturies”, *Res Mobilis. Revista internacional de investigación en mobiliario y objetos decorativos*, II, 2, Oviedo, 2013, p. 181.
- ⁵⁴ Vídeo sobre la exposición comentada por los conservadores del Museo en el portal Youtube: <http://www.youtube.com/watch?v=zebLNUxeOYk> (consultado el 27/09/2016).
- ⁵⁵ Se expusieron al público por primera vez muebles como el arca de tres llaves del antiguo concejo de Leitariegos, pieza del siglo XIV realizada en madera de castaño en la que se guardaban las renovaciones del privilegio que el rey Alfonso XI otorgó en 1326 a los vecinos de la localidad, eximiéndoles del pago de impuestos. MUSÉU DEL PUEBLU D'ASTURIES, *Muebles de guardar: arcas y armarios de los siglos XIV al XX* (catálogo de la exposición en PDF: <https://www.Gijon.es/noticias/show/18737-exposicion-muebles-de-guardar-arcas-y-armarios-de-los-siglosxiv-al-xx>), (consultado el 25/09/2016).